



Una farmacéutica busca un medicamento entre las estanterías

Las farmacias, al límite por los impagos

► No descartan cerrar y critican que les obliguen a endeudarse

La Razón. CASTELLÓN

Incertidumbre, miedo y tensión. Eso es lo que se vive en las farmacias alrededor de la Comunitat Valenciana ante el anuncio de la Generalitat de que en junio no va a pagar las facturas de los medicamentos de la Seguridad Social por los impagos.

En total, se debe aproximadamente 160 millones a los farmacéuticos que el Consell alega que no puede pagar ante el impago del

Fondo de Liquidez Autonómica (FLA) extraordinario que el Gobierno Central aún no ha aprobado y que supondrían 2.500 millones, de los cuales el 75% se recibe en julio. El conseller de Sanidad, Marciano Gómez, ha intentado tranquilizar a las farmacias asegurando que el pago de los medicamentos en julio está garantizado y prometiendo cubrir los intereses de aquellas que pidan créditos tras la oferta del Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos (Micof) de ofrecerlo en su convenio con

Caixabank, pero nadie quiere oír de endeudarse. «No vamos a pedir un crédito, yo no debería pedir un crédito, es la Administración la que tiene que hacerlo para poder pagar», asegura Mario Molina, farmacéutico en Castellón y miembro de la junta directiva del Sindicato Libre de Farmacéuticos de la Comunitat Valenciana. «Si tú no puedes pagar busca el dinero endéudate con cargo al FLA extraordinario cuando llegue», reclama Molina, que alega que ellos no son «proveedores» de la Admi-

nistración y no deberían tratarlos como tal. «Cuando dejan de pagarnos no dejan de pagar a unos proveedores, dejan de pagar los medicamentos que han consumido los pacientes».

Las farmacias cobran a mes vendido, por lo que la falta del pago en junio es sobre los medicamentos vendidos en mayo. En la última misiva de la Conselleria del pasado lunes, les indicaban que pagarían en julio lo correspondiente a mayo, no a junio. «Lo que hacen es directamente añadir treinta días más a la facturación. Mayo pasa a julio, junio a agosto y julio a septiembre y en vez de estar a 30 días, estamos de repente en 60 días», critica.

Todo abierto

El farmacéutico, que comenzó a trabajar en 1988, asegura que esta opción sobre todo afectará a las pequeñas farmacias y aquellas nuevas.

«Un mes de retraso supone de media dos años de beneficios de una farmacia», sentencia. «Yo pienso en alguien que haya comprado una farmacia el mes pasado y está muy fastidiado».

La venta en cada farmacia se divide entre la venta de medicamentos financiados por la Seguridad Social y los de venta libre. En la mayoría se depende de las financiados, que en el caso de la farmacia de Molina representa el 80%. En Valencia, una farmacia del centro asegura que han paralizado varias compras de productos de venta libre para asegurarse poder pagar los de primera necesidad.

La última gran crisis farmacéutica fue en el último trimestre de 2011, donde comenzaron unos impagos que duraron seis meses hasta el año 2012. «Tengo compañeros que tuvieron que vender su

farmacia, uno de ellos que me dolió especialmente con una hija farmacéutica recién acabada», asegura Molina, que dice que en su caso se planteó cerrar y le ayudó las facilidades de pago que le pusieron algunos proveedores de medicamentos.

Ahora, temen que la decisión de retrasar un mes los pagos eternice ese cobro del mes de junio. En la última crisis la Generalitat no saldó la deuda con las farmacias hasta 2017, cuando al fin la Generalitat se puso al día con el pago de la mensualidad pendiente de abono y los intereses acumulados.

Entonces, los farmacéuticos fueron a dos días de huelga en 2012, algo que ahora no descartan. «Todas las opciones están sobre la mesa, como una huelga de farmacias», afirma Molina.

El farmacéutico asegura que una de las opciones es incluso la de cobrar los medicamentos a los pacientes. «Yo estoy obligado a dar medicamentos en las condiciones reglamentariamente establecidas. Tenemos un convenio y en él establece que hay unas fechas de pago, si esas fechas se incumplen, el convenio decae y si no tenemos convenio, pues tú pagas tu medicamento y después la administración ya te lo devolverá», aduce. «Yo no tengo por qué financiar la medicación de nadie. Entre otras cosas, porque no puedo económicamente», alega.

El Sindicato Libre de Farmacéuticos de la Comunitat Valenciana se reúne para ver qué medidas toma el próximo 3 de julio y entre otras, pedirá una reunión a la Conselleria para recibir garantías de cobro. El farmacéutico, eso sí, tiene claro una cosa: «No vamos a consentir estar en esas un mes más sin pagar», finaliza Molina.

Mazón reúne a patronal y sindicatos por el FLA

► La Mesa de diálogo social llega tras la tensión por rebajarles la financiación

La Razón. VALENCIA

El presidente de la Generalitat, Carlos Mazón, se reunirá hoy con los representantes de la patronal autonómica CEV y los sindicatos CCOO y UGT, a los que planteará la necesidad de reclamar la financiación que necesita la Comunitat Valenciana y el Fondo de Liquidez Autonómica (FLA) extraordinario, mientras que los agentes sociales pedirán que se respete el diálogo social.

Esta reunión de la Mesa del diálogo

social fue convocada por la Generalitat la semana pasada, un día después de que la patronal y ambos sindicatos afirmaran en un comunicado conjunto que la petición del PP de convocar la Plataforma pel Finançament para reclamar al Gobierno avances en financiación podía «poner en riesgo el funcionamiento y cohesión interna» de esta plataforma.

El Gobierno valenciano ha defendido que ha apostado por el diálogo social desde el inicio de la legislatura y que el encuentro de este miércoles servirá para tratar

la reclamación de más financiación y la aprobación urgente del FLA extraordinario para atender el «déficit estructural» debido a los menores ingresos del sistema. Para el Consell, el FLA extraordinario es «imprescindible y de justicia» para el mantenimiento de los servicios públicos.

Desde la patronal, el presidente de la CEV, Salvador Navarro, reivindicó el diálogo social, que según dijo no es «una opción ideológica» sino una «herramienta de gobernanza inteligente» que hay que respetar, y calificó de «preocu-

pante» que se esté intentando «debilitar su estructura, con propuestas unilaterales o sin tener en cuenta la representatividad real de quienes están en la Mesa desde hace años».

Los sindicatos CCOO y UGT han adelantado que pedirán al Gobierno de Carlos Mazón que informe del modelo económico que tiene previsto desarrollar y que «normalice» el diálogo social, pues las mesas de Educación, Sanidad o transición justa «no se han reunido después de dos años casi de legislatura».